

# EL PRINCIPE DON JUAN CARLOS PRESIDE EN TOLEDO LA REUNION DEL CONSEJO DE RECTORES DE LAS UNIVERSIDADES

«Deseo seguir muy de cerca los problemas de la juventud, muy especialmente los de la universitaria», dijo en su discurso Su Alteza Real

EL ACTO SE CELEBRO EN EL PALACIO-MUSEO DE FUENSALIDA, MONUMENTO HISTORICO-ARTISTICO, INAUGURADO TAMBIEN POR EL PRINCIPE

Toledo 16. (Crónica de nuestro correspondiente, por teléfono.) El viejo palacio mudéjar de Fuensalida, monumento histórico-artístico rescatado de un abandono de siglos mediante la inteligente restauración efectuada por la Dirección General de Bellas Artes, ha sido inaugurado hoy, como sede permanente del Consejo de Rectores de las Universidades españolas, por el Príncipe Don Juan Carlos de Borbón, que llegó a Toledo poco antes de las once de esta mañana, acompañado del ministro de Educación y Ciencia, don José Luis Villar Palasí. Fue recibido por el cardenal primado, don Vicente Enrique Tarancón; gobernador civil de la provincia, don Fernando Pérez de Sevilla, y otras autoridades y representaciones nacionales y locales, entre las que se encontraban los subsecretarios de Educación y Ciencia y de Trabajo; los directores generales de Bellas Artes, Enseñanza Superior, Enseñanza Media, Enseñanza Primaria, Archivos y Bibliotecas y Servicios del Departamento, y el Ayuntamiento y Diputación de Toledo, bajo mazas, rectores de las Universidades y autoridades militares. Otras muchas personas y los alumnos de las escuelas nacionales situadas en la barriada, acogieron también cordialmente la llegada del Príncipe. El palacio ha recobrado su primitiva traza. Se han descubierto la fachada posterior del jardín, las galerías y túneles de enlace con el patio, las amplias caballerizas abovedadas y dos salas que estaban ocultas desde hace muchos años, aun antes de que el edificio fuese utilizado por las organizaciones socialistas en 1934. Al eliminarse los cielos rasos aparecieron valiosos artesonados policromados y se descubrieron también varias yeserías. Adornado con muebles y otros enseres de la Edad Media, cedidos por el Museo de Santa Cruz, constituye el palacio, junto con el inmediato Taller del Moro, un conjunto monumental muy notable, enclavado en plena ruta turística, a unos pasos tan sólo del Museo de "El Greco".

Edificó el palacio, en 1440, el alcalde de Toledo, don Pedro López de Ayala, primer conde de Fuensalida. En él se observa la armónica fusión del mudéjar, del gótico y del plateresco en los elementos arquitectónicos del patio, desde cuyas ventanas se domina la bella panorámica de Los Cigarrales.

El Príncipe recorrió la mayor parte de las estancias, decoradas suntuosamente, para adaptarlas a las funciones que desempeña como sede de reuniones de alto nivel intelectual, pero respetando el ambiente de la época en que fue construido el palacio. Se detuvo especialmente en la sala donde murió la Emperatriz Isabel, cuyo retrato, copiado por Rubens del original de Ticiano, ha sido colocado, junto a viejos candelabros del siglo XVI, en un rincón de la estancia, en la que se han reproducido los muebles primitivos.

## REUNION DEL CONSEJO DE RECTORES

También recorrió el inmediato Museo del Taller del Moro y la Exposición de Pintores Románticos. En el salón donde el Príncipe presidió la reunión del Consejo de Rectores, ya utilizado dos veces por especialistas de la U. N. E. S. C. O., figura un tapiz del siglo XVII con la escena bíblica de Salomón y la Reina de Saba, flanqueado por espejos italianos en ébano y oro.

El ministro de Educación y Ciencia pre-

nunció unas palabras de salutación y adhesión al Príncipe en nombre de todos los presentes, agradeciéndole que se haya dignado presidir esta reunión de trabajo del Consejo de Rectores, integrado por los trece rectores de las Universidades españolas, dos presidentes de las Comisiones Promotoras de Universidades Autónomas y tres presidentes de Institutos Politécnicos. A continuación, Su Alteza Real pronunció el siguiente discurso:

*«El asistir a la inauguración del Palacio-Museo de Fuensalida y participar en esta reunión del Consejo de Rectores constituye una ocasión excepcional y del máximo interés para mí, pues deseo seguir muy de cerca los problemas de la juventud, muy especialmente los de la universitaria, ya que estimo son asuntos de gran trascendencia pensando en el futuro de nuestro pueblo.*

*Conozco las líneas maestras de la ley de Educación y veo que se está haciendo en este campo un esfuerzo extraordinario con objeto de que nuestros jóvenes tengan los medios adecuados de formación y reciban la enseñanza que necesitan, elevando así su nivel cultural y social.*

*Considero muy acertado el proceso que se ha seguido, estudiando la situación real y buscando soluciones compatibles con los medios puestos a disposición de la enseñanza, medios que, por desgracia, nunca serán tantos como se necesitan.*

*Estimo la importancia y la dificultad que encierra el cargo de rector, máxime en estos momentos en que nuestros jóvenes se afanan con noble impaciencia por encontrar una solución más justa a los problemas de nuestra época, y a veces quieren hallarla por caminos desordenados y violentos.*

*Conozco también cuánta ponderación y tino es necesario para desempeñar vuestro cometido. Estoy informado de*

*vuestra extraordinaria eficacia y entrega a la misión que las autoridades superiores os han asignado. Es un honor para vosotros esta prueba de confianza y la sociedad os agradece vuestro espíritu de servicio.*

*Por estas razones quiero estar muy en contacto con el Consejo de Rectores, para identificarme con su trabajo y recibir valiosa información de la vida universitaria.*

## “DESEO COMPENETRARME CON ESTA JUVENTUD”

*Deseo compenetrarme con esta juventud sana que, llena de ilusión y esperanza, piensa en un mundo mejor y quiere integrarse en la vida nacional, aportando nueva savia al viejo tronco de nuestra España.*

*Estoy seguro que el paso por las aulas de todos los centros de enseñanza ha de servir para cimentar las ideas, ordenar los propósitos, acoplar ambiciones y posibilidades y, en definitiva, madurar una serie de conceptos que han de regir la era que estamos viendo alumbrar.*

*Señores rectores: les expreso mi admiración y respeto por cuanto hacen, y tengan la seguridad de que sigo muy de cerca todos sus afanes.»*

Posteriormente, y ya a puerta cerrada, se iniciaron las deliberaciones del Consejo de Rectores, el cual consideró, entre otros asuntos, varios informes sobre las conversaciones con los organismos de la Seguridad Social, encaminadas a lograr un convenio nacional sobre hospitales clínicos; sobre la situación actual de los trabajos en curso para definir la política científica e investigadora, y sobre la programación de inversiones para el bienio 1970-71. También se examinaron otros dictámenes sobre la reunión de decanos de Medicina, del 5 de junio último, relacionada con la reforma de la enseñanza; sobre las jornadas musicales universitarias y las gestiones realizadas con la Instrucción pre-militar superior y la creación del Cuerpo de Sanidad en el campamento de la Milicia Universitaria.

Terminada la reunión del Consejo de Rectores, en el Museo del Hospital Tavera fue ofrecido al Príncipe un almuerzo, con la asistencia de las primeras autoridades civiles, militares y eclesásticas de Toledo y miembros del Consejo.

Su Alteza Real regresó a primera hora de la tarde a su residencia del Palacio de la Zarzuela.—Luis MORENO NIETO.